

LA DESTRUCCION DE EMPLEO NO HA TOCADO FONDO

José de Hevia

Instituto Complutense de Análisis Económico (ICAE)

La valoración de los datos de la EPA en el segundo trimestre.

La Encuesta de Población Activa (EPA) del segundo trimestre de 1993, sigue sin mostrar ningún indicio claro de que a corto plazo se pueda producir una mejoría de la situación del mercado de trabajo en España. Como en los trimestres inmediatamente anteriores, la información agregada que ha proporcionado el último dato de la EPA posee una pauta que se puede resumir en tres puntos: **A)** pérdida "significativa", no tanto por magnitud como por el contenido económico, de empleo (unos 14.000 en esta ocasión), **B)** aumento del número de activos (unas 82.000 personas), y **C)** como consecuencia de A y B, un aumento, también "significativo", del número de parados (más de 96.000).

A pesar de que la pérdida de empleo de este trimestre, está muy lejos de la cifra "record" de más de 250.000 registrada en cada uno de los dos trimestres anteriores, no se puede concluir que se haya asistido a una mejoría en la evolución de la ocupación. En efecto, al menos existen dos motivos para seguir viendo con mucha preocupación la evolución del empleo: **A)** porque tradicionalmente en los segundos trimestres del año se crea empleo, y en esta ocasión se ha destruido. De hecho, de acuerdo con las previsiones realizadas a principios de año, se esperaba para este trimestre un crecimiento del empleo en 47.000 personas (véase la Cuadro núm. 1). **B)** Porque, el comportamiento del empleo en sectores estratégicos como la construcción y los servicios no ha sido bueno. También, y tal y como se muestra en la Cuadro núm. 1, el comportamiento de la ocupación en ambos sectores ha sido notablemente peor de lo esperado.

El Gráfico núm. 1 ilustra con contundencia que la estacionalidad no es la responsable de la caída del empleo durante el segundo trimestre del año. Al contrario, desde que en el segundo trimestre de 1985 se perdieran unos 38.000 empleos, no se había vuelto a destruir empleo en un segundo trimestre. Además, en términos de variación anual, jamás, al menos desde que de finales de 1976 se realiza la EPA de forma sistemática, se había registrado una caída de empleo tan importante (véase el Gráfico núm. 2). Para tomar conciencia del vertiginoso ritmo al que se está destruyendo empleo, basta señalar que en términos interanuales la pérdida actual de ocupación es equiparable, en magnitud absoluta, a las cifras de crecimiento del empleo de los años 87, 88 y 89 (véase el Gráfico núm. 2); cifras que fueron "la envidia" de las economías europeas.

Para tratar de eliminar la posible erraticidad de los datos trimestrales, conviene analizar, además de la evolución trimestral, la evolución semestral de la ocupación. Esto es lo que se realiza en el Gráfico núm. 3. En él se observa, que habría que remontarse a 1984 para encontrar un peor comportamiento del empleo que el registrado en el primer semestre de 1993. Si ya 1992 fue el primer año, desde 1984, en el que se destruyó empleo en los dos semestres del año, 1993

GRAFICO NUM. 1
VARIACIONES EN EL SEGUNDO TRIMESTRE
 (Miles de personas)

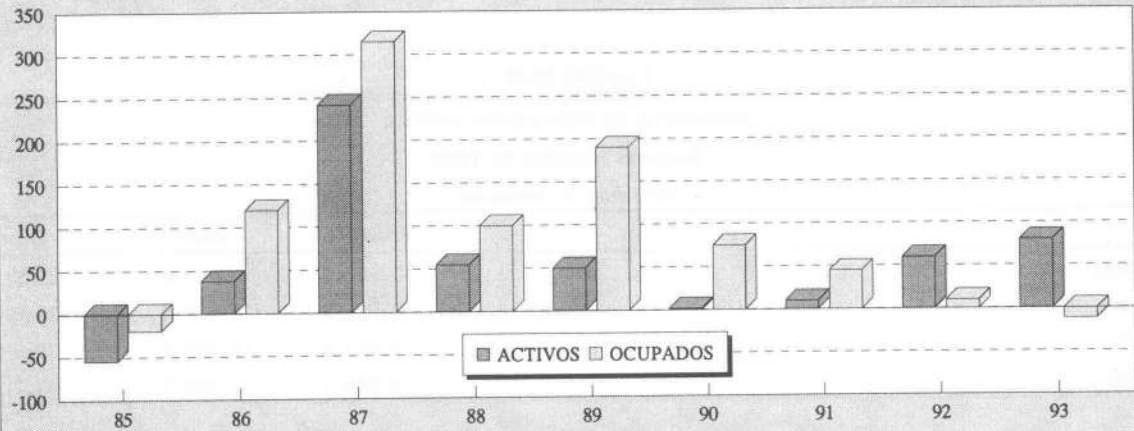


GRAFICO NUM. 2
OCUPACION Y SU VARIACION ANUAL

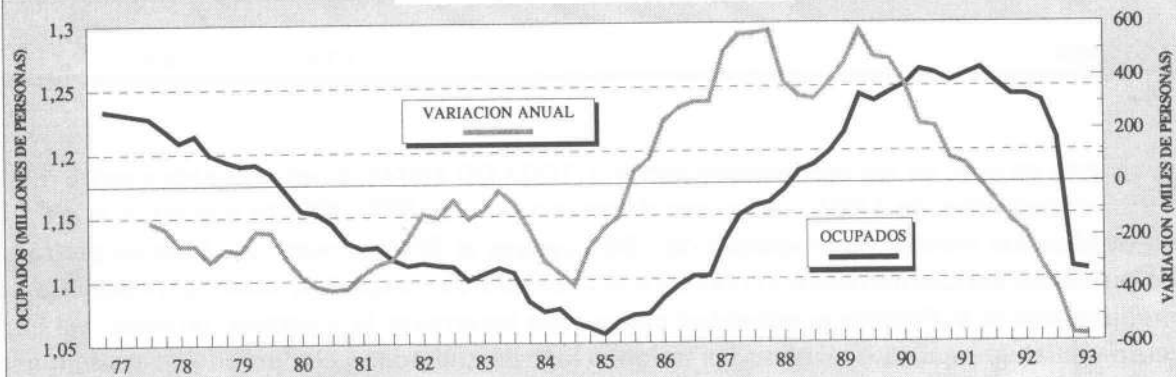
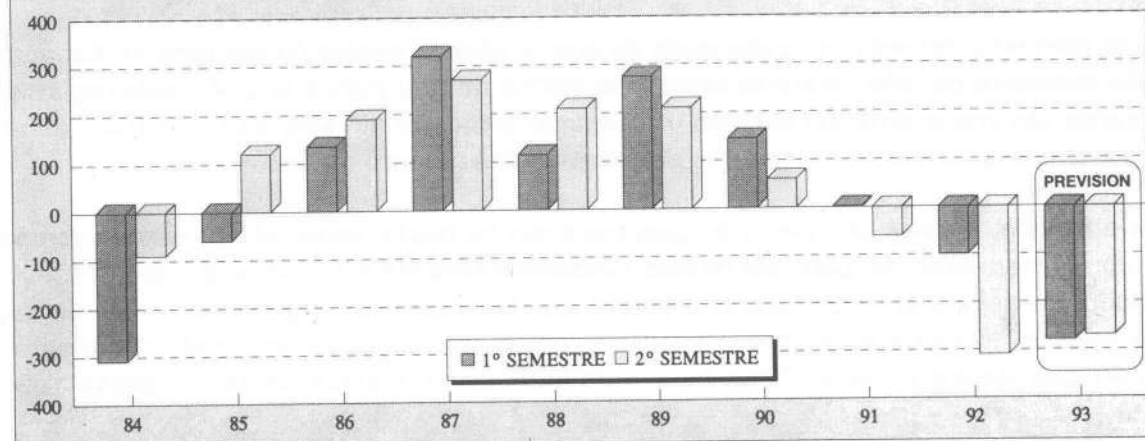


GRAFICO NUM. 3
VARIACION SEMESTRAL DE LA OCUPACION
 (Miles de personas)



no parece que vaya a ser distinto. A los más de 278.000 empleos perdidos en el primer semestre, no será difícil sumar, según nuestras previsiones, una pérdida de unos 270.000 empleos en el segundo semestre.

CUADRO NUM. 1

ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA			
Segundo trimestre de 1993			
(En miles de personas)			
	Previsión	Dato	Error
OCUPADOS	11.928,5	11.867,6	-60,9(-0,5%)
Asalariados	8.725,3	8.699,8	-25,5(-0,3%)
ACTIVOS	15.227,5	15.264,3	36,8(0,2%)
PARADOS	3.299,0	3.396,7	97,7(2,9%)
OCUPADOS			
Agricultura	1.207,9	1.211,6	3,7(0,3%)
Industria	2.525,5	2.556,9	31,4(1,2%)
Construcción	1.115,6	1.100,7	-14,9(-1,4%)
Servicios	7.079,6	6.998,5	-81,1(-1,2%)
TASA DE PARO	21,7%	22,3%	

Lo cierto es que, de los aproximadamente 2.100.000 empleos netos creados entre mediados de 1985 y mediados de 1991, ya se han destruido más de 800.000; lo que sitúa la cifra actual de empleo en los niveles de mediados de 1988 (véase el Gráfico núm. 2). Sólo se podrá pensar en un aumento suficientemente importante del número de ocupados, cuando exista una política económica con la suficiente credibilidad como para incentivar la inversión privada, así como un acuerdo social que permita eliminar los muchos lastres que posee el mercado de trabajo español. No obstante, y por el momento, sólo cabe esperar que la bajada de tipos de interés a la que hemos asistido, así como el "buen año turístico" que han traído las sucesivas devaluaciones de la peseta, sean capaces de amortiguar la pésima situación actual del mercado de trabajo español.

En lo que respecta a la población activa hay que señalar que en este trimestre ha crecido por encima de lo que viene siendo usual que ocurra en los segundos trimestres de los últimos años (véase el Gráfico núm. 1). En un momento de profunda crisis del empleo como la descrita anteriormente, este comportamiento del número de activos parece sugerir que ha existido, al menos en este trimestre, una escasa incidencia del efecto desánimo.

En el contexto descrito, no cabe duda de que la pésima evolución del paro en España en el segundo trimestre del año, materializada en el hecho de que nunca la EPA había registrado un crecimiento tan importante del paro en un segundo trimestre del año, es tanto fruto de la mala evolución del empleo como del notable crecimiento del número de activos.

Por otro lado, medios oficiales y de comunicación ha hecho especial hincapié en señalar que el mal comportamiento del paro era debido fundamentalmente a la evolución de los activos. De este modo, se daba a entender que el principal problema que se ha generado en el mercado de trabajo español, durante este último trimestre, había sido el de un anormal crecimiento de la población que desea trabajar. Pues bien, tomando como medida de la "sorpresa" que han

supuesto la publicación de los datos de la EPA, los errores cometidos con nuestras predicciones, recogidos en la Cuadro núm. 1, se puede concluir, en contra de dichos medios, que el aumento no esperado (97.700 en este caso) del número de parados, tiene su origen en mayor medida en la "sorpresa" (de 60.900 ocupados) que ha supuesto la caída del empleo, que en la que ha supuesto el aumento de los activos (36.800). Sirva este ejercicio para insistir una vez más, en que el problema al que nos enfrentamos en el mercado de trabajo español, es actualmente, un problema de destrucción de empleo y no de crecimiento "no esperado" de los activos.

En cualquier caso, es difícil exagerar la magnitud del problema económico y social al que se enfrenta España con el problema del paro: Nunca, hasta el momento, se había registrado ni en términos de tasa de paro (22,3%), ni en valor absoluto (3.396.700) una situación tan desfavorable del paro, como la de este trimestre. Desde el tercer trimestre de 1991 el paro se ha incrementado de forma ininterrumpida con un saldo de más de 1.000.000 de parados más, de los cuales, tal y como se dijo anteriormente, unos 800.000 son debidos a pérdida de empleo.

El empleo sectorial.

El análisis por sectores económicos del dato del segundo trimestre de 1993 muestra, por un lado, que no ha terminado el proceso de ajuste de las plantillas en la industria y en la construcción, y por otro, que el empleo en el sector servicios no se está comportando de forma tan dinámica como en otros tiempos. La pérdida de empleo en el sector agrícola es perfectamente normal y está dentro de lo que se esperaba (véase la Cuadro núm. 1).

Aún habiéndose destruido 31.000 empleos industriales menos de lo esperado a principios de año (ver Cuadro núm. 1), el dato de la EPA ha seguido suponiendo el peor comportamiento del empleo industrial en un segundo trimestre desde 1985 (véase el Gráfico núm. 4). La profunda crisis industrial ha destruido, entre el tercer trimestre de 1990 y ahora, más de 450.000 empleos; y de no producirse un aumento inesperado de la demanda de bienes industriales, amenaza con situar esa cifra en más 560.000 a finales de 1993.

El empleo en la construcción tampoco ha tenido buen comportamiento. Al contrario, la ocupación en la construcción vive momentos muy malos: La pérdida de más de 23.000 empleos registrada en este segundo trimestre, no tiene parangón en la EPA. Sólo existe otro segundo trimestre con pérdida de empleo en este sector, el del año 1978 en el que se destruyeron algo más de 6.000 empleos. En definitiva, la muchas veces anunciada recuperación del sector de la construcción no parece que por el momento sea tal, al menos en lo que respecta al empleo.

En relación al sector servicios, hay que señalar que, si bien en un contexto general de crisis profunda en el resto de sectores, el aumento en algo más de 44.000 en el número de empleados registrado en este trimestre es positivo, dicho aumento ha sido el menor registrado en un segundo trimestre desde el año 1984 (véase el Gráfico núm. 4). Además, en términos interanuales, la pérdida de 127.000 empleos es, para el sector servicios, la mayor conocida.

El análisis conjunto del empleo no agrícola permite confirmar la gravedad de la crisis de empleo que vive la economía española. A la luz del Gráfico núm. 5, en el que se ilustra la evolución del empleo no agrícola en los segundos trimestres del año, queda claro que el dato de la última EPA no ha sido nada favorable.

GRAFICO NUM. 4

VARIACION DE LA OCUPACION EN EL SEGUNDO TRIMESTRE POR SECTORES
(Miles de personas)

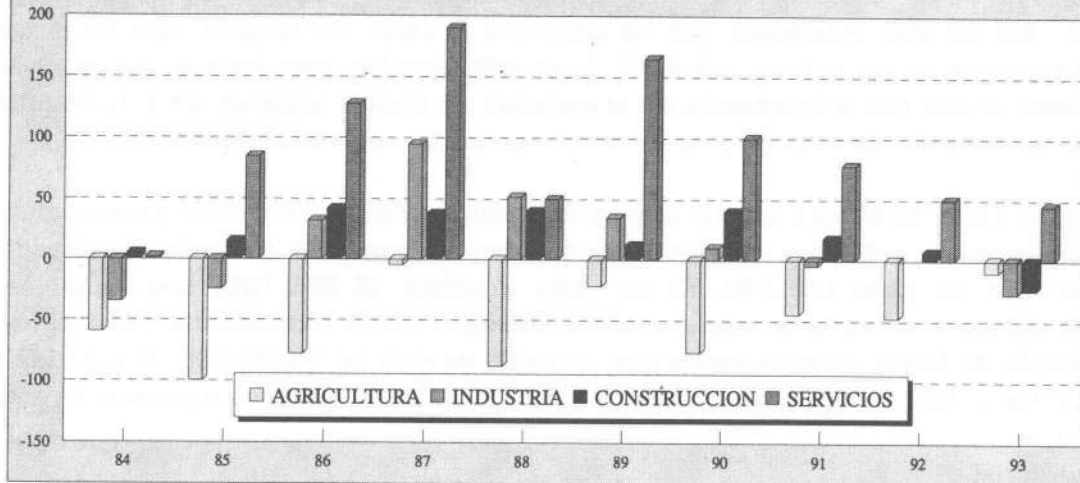
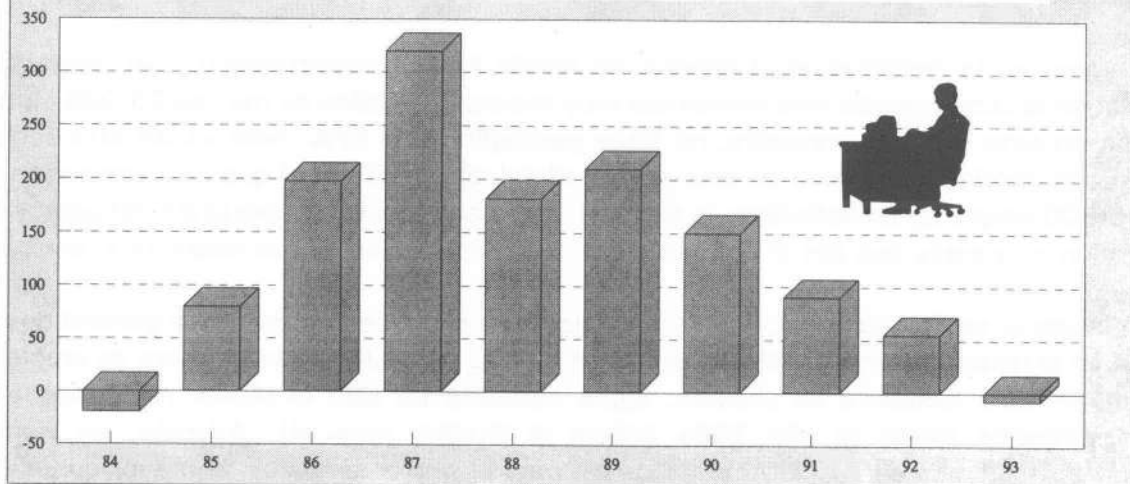


GRAFICO NUM. 5

VARIACION DE LA OCUPACION NO AGRICOLA EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DEL AÑO
(Miles de personas)



Las nuevas previsiones.

En la Cuadro núm. 2 se muestran las nuevas previsiones para fin de año, mostrándose también la modificación que en las mismas se ha producido tras conocerse el último dato de la EPA. De acuerdo con ellas, en sector en el que más se perderán empleos será el industrial, en el que se espera una caída de 258.000 empleos (ver Gráfico núm. 6). En la construcción, la caída puede alcanzar los 138.200 empleos (ver Gráfico núm. 6), mientras que en los servicios la pérdida será sensiblemente menor (91.100). La evolución de estos tres sectores, unida a la del sector agrícola, configuran una destrucción global del empleo en algo más de 547.000 empleos. De confirmarse las previsiones, 1993 será el segundo año consecutivo de destrucción de empleo en todos los sectores.

CUADRO NUM. 2

PREVISIONES PARA FINALES DE 1993				
(En miles de personas)				
	Dato IV/92	Antes del dato II/93	Después del dato II/93	Variación anual
	(1)	(2)	(3)	(3)-(1)
OCUPADOS	12.145,9	11.629,2	11.598,4	-547,5
Asalariados	8.922,4	8.626,2	8.574,4	-348,0
ACTIVOS	15.193,1	15.287,5	15.325,0	131,9
PARADOS	3.047,1	3.658,3	3.726,6	679,4
OCUPADOS				
Agricultura	1.230,3	1.166,5	1.170,6	-59,7
Industria	2.700,8	2.396,5	2.442,3	-258,5
Construcción	1.164,4	1.064,4	1.026,2	-138,2
Servicios	7.050,4	7.001,8	6.959,3	-91,1
TASA DE PARO	20,1%	23,9%	24,3%	

La población activa aumentará en 131.900 personas (véase el Gráfico núm. 7). De este modo, previsiblemente a fines de 1993 el número de parados se situará en 3.726.600 y la tasa de paro en el 24,3%.

Por otro lado, y debido a la estacionalidad inherente a la evolución del mercado de trabajo, la pérdida de empleo se concentrará básicamente en el primer y último trimestre de 1993. De este modo, y tal y como se muestra en la Cuadro núm. 3, la previsión de caída del empleo para el tercer trimestre de 1993 es tan sólo de 56.700 personas frente a las 212.500 que se perderán en el cuarto trimestre.

El escenario descrito es el más previsible en base a la información que proporcionan los últimos datos de la EPA. A pesar de ello, es posible que en los próximos meses asistamos a una modificación del contexto económico y social de España, que de confirmarse conducirían a una revisión de las previsiones anteriores. En concreto elementos como la posible consecución de un acuerdo político y social que permita afrontar la reducción del déficit público y la reforma del mercado de trabajo, la confirmación de que las devaluaciones de la peseta han generado un buen año turístico, o la posible recuperación de otras economías, podrían modificar positivamente la actual evolución de las magnitudes agregadas del mercado de trabajo español.

GRAFICO NUM. 6

VARIACION ANUAL DE LA OCUPACION SECTORIAL
(Miles de personas)

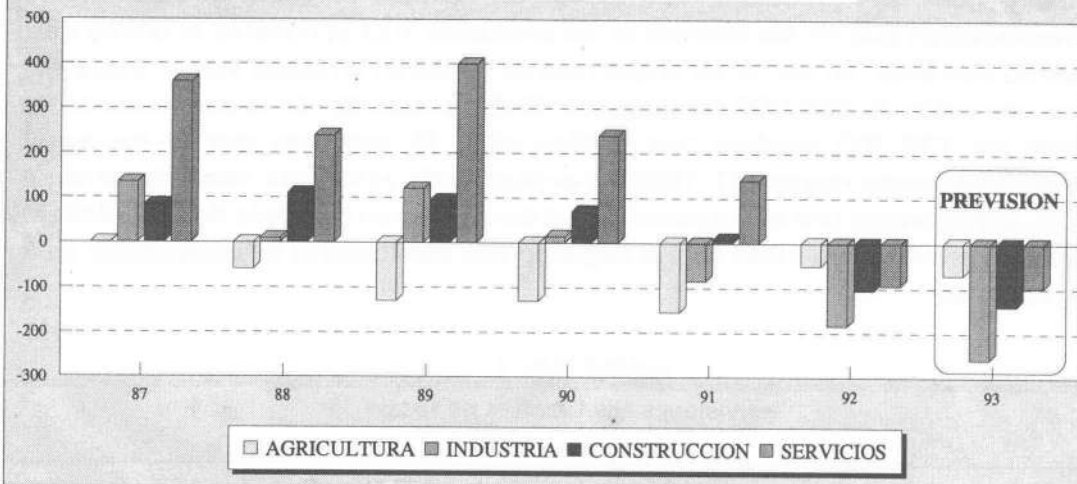
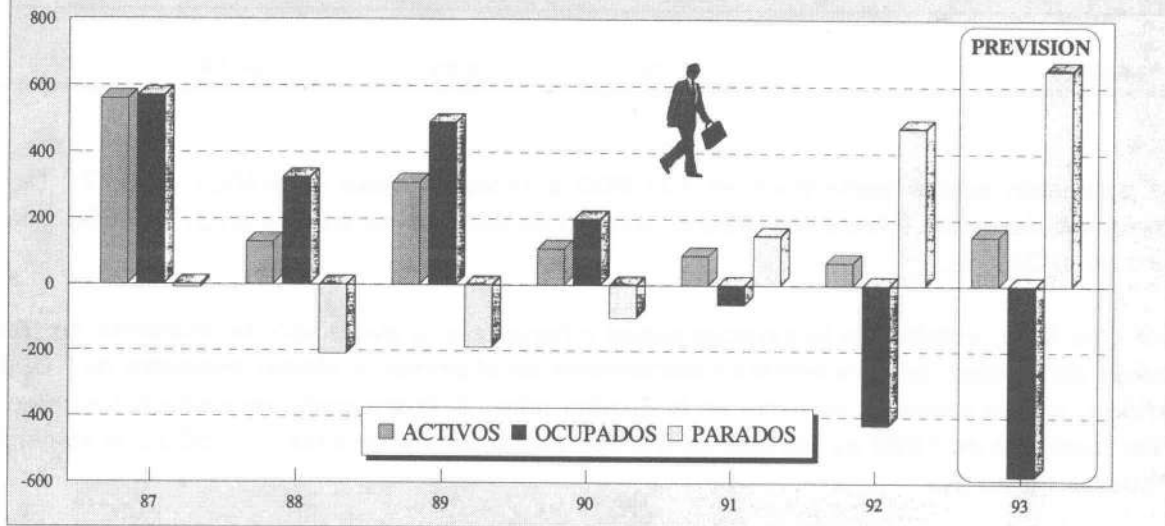


GRAFICO NUM. 7

VARIACION ANUAL
(Miles de personas)



CUADRO NUM. 3

PREVISIONES PARA 3° TRIMESTRE DE 1993

(En miles de personas)

	Dato II/93 (1)	Previsión III/93 (2)	Variación trimestral (2)-(1)
OCUPADOS	11.867,6	11.810,9	-56,7
Asalariados	8.699,8	8.675,2	-24,6
ACTIVOS	15.264,3	15.344,9	80,6
PARADOS	3.396,7	3.534,0	137,3
OCUPADOS			
Agricultura	1.211,6	1.170,6	-16,3
Industria	2.556,9	2.484,0	-72,7
Construcción	1.100,7	1.075,4	-25,3
Servicios	6.998,5	7.056,2	57,7
TASA DE PARO	22,3%	23,0%	